

# EL MUNDO MILITAR.

## Panorama Universal

AÑO VII.

DOMINGO 23 DE JULIO DE 1865.

NÚM. 298.

SUMARIO. Grabados.—El Dr. Manning, arzobispo católico de Westminster.—Cable indo-europeo echado en el golfo pérsico por los soldados ingleses.—Guerra de los Estados-Unidos:

Aspecto de una calle de Charleston después del abandono de la ciudad.—El mariscal Maguan.  
Texto. Crónica de la semana: Exterior é interior.—Histo-

ria de la guerra.—Consideraciones físico-militares sobre los buques de coraza.—Literatos militares.—Niños de gallos.—El estadiómetro.—Parte oficial.—Noticias del Perú.—Suelos.

### CRONICA DE LA SEMANA.

#### EXTERIOR.

**E**l cólera, que tantos estragos ha hecho en Alejandría, sigue disminuyendo notablemente, hasta el punto de no haber muerto el día 12 más que 55 individuos, sucediendo lo mismo en el Cairo, adonde se había extendido.

En Richmond se han tomado precauciones por el presidente Johnson para evitar la insurrección de los negros, que se consideraba inminente, y respecto á la causa formada contra los complicados en el asesinato de Lincoln, el nuevo presidente de los Estados Unidos ha confirmado la sentencia dictada por la comisión militar, y en su virtud Payne Harold, Alzeroth y la Sra. Surrat serian ahorcados el 7. Mudd Arnold y Nanghlin han sido condenados á prision perpétua, y Spangler á seis años de cárcel.

Segun parte telegráfico de La Haya, en la Cámara popular había habido una sesión agitada, con motivo de la discusión de un proyecto de ley sobre derecho de timbre, habiéndose visto obligado el ministerio á retirar dicho proyecto.

Las noticias relativas á Méjico son de Cruz y Paris, y segun ellas, la situación continuaba siendo favorable, bajo el punto de vista político y mercantil, pues los imperialistas habían ocupado á Saltillo, en el Estado de Monterey, y se decía que Canalis había sido fusilado en Cartimos. El *Moniteur* ha dicho haber sido derrotados 2,000 juaristas hacia la parte del Sur, y que se creía que el general Cortina había perecido en una refriega. Respecto á la cuestión religiosa, en un manifiesto dado por el emperador Maximiliano, deja al clero la instrucción religiosa, y declara

que el gobierno no intervendrá en los asuntos puramente religiosos.

Segun partes de Southamthton, la situación de la América central era la siguiente: en el Perú la insurrección iba ganando terreno, pues el general Canseco, vicepresidente de la república, se había fugado de la capital, protegido por el cónsul de los Estados-Unidos, y se había puesto al frente de los

insurrectos, marchando con ellos sobre Lima. El presidente Pezet, siguiendo la opinión del Consejo de ministros, lo ha exonerado de todos sus grados, títulos y dignidades, haciéndolo saber así en una proclama dirigida al ejército; pero á pesar de las nuevas dificultades que la defección de Canseco crea al gobierno, el general Pezet continuaba dispuesto á resistir, y se fortificaba á Lima para defenderla hasta el último extremo, en el caso de que los insurrectos llegasen á sitiar la capital. En esta se había intentado volar nuestro fragata *Numancia*; pero habiendo fracasado tan criminal proyecto, se han verificado muchas prisiones.

Las diferencias que mediaban entre España y la república de Chile, parecían haberse arreglado amistosamente por medio de una avenencia honrosa y satisfactoria para ambos Estados.

En la república de Bolivia ha estallado la revolución, y abandonada la capital por el presidente, se temía fuese saqueada por los revolucionarios.

En la república del Ecuador ha estallado también la revolución, y el general Urbina ha batido á los revoltosos en San Salvador.

De Alemania sólo sabemos que en Altona se ha verificado una entrevista del duque de Augustenbourg con el príncipe real de Prusia.

Segun telégrama de Viena, en toda la semana próxima quedará definitivamente constituido el nuevo gabinete; estando ya resuelto de antemano no proveer las carteras que faltan hasta que esté cerrada la Cámara popular.

Las noticias de Atenas son poco satisfactorias, creciendo el disgusto contra el conde de Sponnek, consejero íntimo del rey. Este monarca seguía en Corfu, y su proyecto se cree que es no volver á la capital hasta Setiembre.

Segun el último censo, el número de electores que ha tomado parte en las elecciones parlamentarias que se han verificado en el Reino Unido de la Gran-Bretaña, es el siguiente: En



El Dr. Manning, arzobispo católico de Westminster.

(Véase el número próximo).

T. VII.

50



Inglaterra y el país de Gales han votado 1.027.017 personas; en Escocia 101.737, y en Irlanda 203.845; ó sea un total de 1.332.599 electores. El resultado de las elecciones, hasta el día 12, ha dado 64 candidatos liberales y 31 conservadores, y el *Times* creía que la mayoría del gobierno aumentaría considerablemente. A pesar de la animación que ha reinado en todos los distritos, sólo en algunos puntos de Irlanda y alguno de Inglaterra se ha turbado la tranquilidad, que ha restablecido en seguida la policía. Sin embargo, en Belfast ha habido serios conflictos en las calles, que se temía se repetirían el 13 por la mañana. En cuanto á la reunión de las escuadras, un parte de Londres del 16, ha dicho que la francesa ha tenido la más entusiasta acogida de las autoridades y de la población de Plymouth, habiendo manifestado los discursos pronunciados en el banquete ofrecido por el alcalde, la mayor simpatía entre las dos naciones.

De Turin y Florencia son los partes recibidos de Italia: según los primeros, parecía seguro que, según los avisos de Roma, el partido católico tomaría parte en las elecciones del nuevo Parlamento, que por primera vez se reunirá en Florencia, anunciando también que el embajador de Francia en Roma, M. de Sartiges, había sido recibido por el rey Víctor Manuel, creyéndose que su viaje tenía relación con las negociaciones entre Roma é Italia. Los del segundo punto dicen que todos los periódicos comentan la carta dirigida al periódico la *Nazione* por el Sr. Maniani sobre la necesidad de una reconciliación entre las córtes romana y el gobierno italiano, mereciendo la aprobación general su conclusión.

Pero lo más notable era, que de los veintidos obispos alejados por su propia voluntad, ó por la del gobierno, de su diócesis, ocho habían anunciado ya al ministro de los Cultos que se disponían á volver á ellas.

Las elecciones verificadas en Portugal han dado por resultado definitivo una pequeña y poco sólida mayoría á favor del gobierno, al cual la prensa toda ataca de una manera violenta, asegurándose que caerá muy pronto, y diciéndose ya con muchos visos de certeza que el mariscal duque de Saldanha iba á ser llamado de un momento á otro por la Corona para formar gabinete.

Las noticias de París hablan en primer lugar de la convocación del Congreso europeo que, según la *Gaceta de Londres*, se atribuía al Emperador; pero el *Moniteur* ha manifestado tener datos para creer que no se ha cambiado nota alguna con las grandes potencias respecto á este punto. En cuanto á los asuntos de Argelia, el Emperador ha celebrado repetidas conferencias con el duque de Magenta, gobernador general de la Argelia, para tratar tan importante cuestión, y se decía, que al salir para Fontainebleau y Plombières, había dejado concluido el gran proyecto de reorganización civil y militar de las posesiones francesas en el Norte de África, anunciándose la próxima salida de aquel para su gobierno. La escuadra francesa había llegado á Plymouth el 14. Respecto á Méjico, sólo se ha dicho el día 16 que el secretario del emperador Maximiliano, Sr. Elin, se había embarcado el 15 en Liverpool directamente para New-York, y que ántes de salir de París fué recibido por el emperador Napoleón, llevando la seguridad de que el nuevo imperio podrá siempre contar con la influencia moral, y, si es preciso, con el apoyo material de Francia. El emperador que va á contratar la ciudad de París, se emitirá directamente por el ayuntamiento, cubriéndose por medio de una suscripción pública; y el contrato que el ayuntamiento ha celebrado con la compañía del Crédito mobiliario, no tiene otro objeto que garantizar el completo resultado de la emisión. Según el balance del Banco de Francia publicado el 13, el numerario había disminuido 22 millones  $\frac{3}{4}$ , y los billetes aumentado 25 millones  $\frac{1}{4}$ .

Sábase por un telegrama de Varsovia, fechado el día 11, que se había mandado llevar á efecto una leva para Noviembre próximo, destinando al servicio de las armas seis hombres y medio por cada mil.

El cólera ha invadido horrorosamente á Messina, y en Malta se hablaba de haberse presentado dos casos.

Por último, según partes de Constantinopla, se había desarrollado también de una manera alarmante en Smirna, de cuyo punto no había pasado hasta

el 9. El Sultan se había restablecido de su grave enfermedad, y á pesar de no ocuparse todavía de los negocios del Estado, había recibido á Fuad-Pachá y algún otro ministro.

#### INTERIOR.

La corte se ha trasladado á San Ildefonso, y proyecta un viaje á las Provincias Vascongadas, asegurando la *Patrie* que el emperador Napoleón aprovechará la proximidad de S. M. á la frontera, para tener con ella una entrevista, que dice tendrá lugar en la segunda quincena de Agosto.

Háanse dictado disposiciones por el ministerio de Hacienda para acelerar y completar la desamortización eclesiástica; se ha reorganizado la junta consultiva de caminos, canales y puertos, que se compondrá de cinco secciones, denominadas, la primera de *Asuntos generales*; la segunda de *Carreteras*; la tercera de *Ferrocarriles*; la cuarta de *Servicios marítimos*, y la quinta de *Aprovechamiento de aguas*, y se ha dispuesto la inversión de la cantidad de cien millones destinada para fomento de riegos por la ley de 7 de Abril de 1861.

Respecto á Santo Domingo, sabemos por un parte de Vigo que la evacuación se seguía haciendo con tanta celeridad, que probablemente deberá estar terminada para fines de este mes. De la Habana habían salido para Méjico el capitán Page y los oficiales del *Stonewall* á ofrecer sus servicios al Emperador.

J. L. y M.

#### HISTORIA DE LA GUERRA.

(Continuacion).

Lo que Tavannes dice de los suizos, decía Fleurange de los lansquenets, cuya perfidia fué más de una vez causa de desastres para los franceses, dando lugar á que muchas veces se suscitasen querellas entre estas tropas mercenarias y los otros soldados, que dieron lugar á desórdenes graves. Fleurange cuenta que en 1512 hubo en la Guyana «un gran debate entre los lansquenets y los gascones, siendo de tal consideración, que hubo más de quinientos muertos, y si no se hubiera metido por medio la gendarmería, de seguro que hubiera habido más.»

Francisco I, á quien las tropas extranjeras, como ya hemos tenido ocasión de decir, abandonaron muchas veces en el momento de la batalla, comprendió la necesidad de tener una infantería nacional, y por ordenanza de 24 de Julio de 1534 creó siete legiones, compuesta cada una de 6.000 hombres, y que llevaron el nombre de las provincias donde habían sido reclutadas. Estos *legionarios*, que se llamaron así á imitación de la organización romana, en vez de *franco-arceros* ó *franco-taupinos*, como se los denominó antiguamente en Francia y Bretaña, estaban mandados por seis capitanes que nombraba el rey, el primero de ellos tenía la facultad de nombrar los demás oficiales subalternos de la legion, y llevaba el nombre de coronel, título que aparece por primera vez en la historia militar francesa.

Las principales disposiciones de esta ordenanza eran las siguientes: «Descando el rey, con todas las veras de su corazón, alzar y organizar una fuerza de gentes de á pié por provincias, para la conservación y defensa del reino... quiere y entiende deben levantarse siete legiones de gente de á pié. Y cada legion tendrá 6.000 hombres, que se alzarán y ocuparán desde luego el país y provincias de su susodicho reino, en la forma que se va á declarar; es á saber: en el país y ducado de Normandía se hará y levantará una legion; en el país y ducado de Bretaña, otra legion; en el país de Picardía, otra; en el país y ducado de Borgoña, condado de Campaña y Nivernois, otra; en el país del Delfinado, Provenza, Leonés y Auvernia, otra legion; en el país de Languedoc, otra; en el país y ducado de Guyana, otra, que serán en todo 42.000 hombres de á pié, de cuyo número habrá 12.000 arcabuceros y los demás piqueiros y ballesteros.

»En la legion de Bretaña habrá 100 arcabuceros para cada 1.000 hombres, que serán 700 hombres para la dicha legion. En la de Normandía habrá 200 arcabuceros por 1.000, que serán 1.200. En la legion de Picardía habrá igualmente 200 arcabuceros

por 1.000. En la de Borgoña, Campaña y Nivernois habrá 1.000 arcabuceros. En la del Delfinado, Provenza, Leonés y Auvernia, 2.000. En la de Guyana, 3.000, y en la legion del Languedoc otro tanto, que serán en todo 12.000 arcabuceros.

»Y quiere y entiende el dicho señor, que todos los capitanes de las dichas legiones, tenientes, abanderados, centenarios, jefes de bandas, gentes de batalla, y demás oficiales de estas legiones, sean todos del país ó de los países donde se alce la dicha legion.

»Ordena el dicho señor, que en cada una de las legiones haya seis capitanes, que tendrán cada uno el cargo de 1.000 hombres, y tendrán de sueldo y estado en tiempo de paz, la suma de 50 libras tornesas por mes, y en tiempo de guerra 100 (190 reales y 380 respectivamente). De los cuales seis capitanes habrá uno que será el coronel y jefe principal de la dicha legion, ó otro personaje tal á quien plazca al dicho señor cometer este cargo, y ordenar ó nombrar para este efecto.

»Cada capitán de 1.000 hombres, tendrá dos tenientes, que tendrán á su cargo cada uno 500 hombres, los cuales tenientes tendrán también de sueldo 25 libras tornesas al mes (95 rs.).

»Y cada banda de 1.000 hombres tendrá dos portabanderas, que tendrán igualmente también de sueldo mensual 15 libras (57 rs.).

»Una banda de 1.000 hombres tendrá 10 centenarios que tendrán cada uno 12 libras por mes (44 reales y 60 céntimos).

»Igualmente habrá en cada banda de 1.000 hombres 40 cabos (jefes) de escuadra que tendrán cada uno 10 libras al mes (38 rs.).

»Y habrá cuatro furrieles, que tendrán igualmente cada uno 10 libras por mes.

»Además habrá seis sargentos de batalla, que tendrán también cada uno 10 libras al mes.

»En una banda de 1.000 hombres habrá cuatro tamboreros y dos pifanos, que tendrán cada uno siete libras y 10 sueldos al mes (26 rs. próximamente).»

«La institución de los legionarios, dice Montluc, fué una bellísima invención, si hubiera sido bien seguida; porque era el medio de tener siempre en pie un buen ejército, como hacían los romanos, y de tener aguerrido un pueblo, aunque yo no sé si esto es bueno ó malo. La disputa no es pequeña; si querria fiarme mejor en los míos que en los extraños.» Esta duda que parece ofrecerse á la consideración de Montluc, la resuelve Belloy en su *Disciplina militar* diciendo: *Que el rey debería en todas las guerras servir de sus súbditos, no de los extranjeros.*

Este proyecto, que no recibió entero cumplimiento en vida de Francisco I, fué reproducido por Enrique II y por la ordenanza de 22 de Marzo de 1557 creó las siete legiones de Guyana, Picardía, Campaña, Provenza y Delfinado, Normandía, Languedoc y Bretaña.

Formáronse además cuatro regimientos de Picardía, Campaña, Navarra y Piamonte, ménos numerosos que las legiones. Pero no se tardó en renunciar á las legiones, que tenían el inconveniente de ser demasiado numerosas y difícilísimas de poner en movimiento; «y, dice Vieilleville, viendo que el servicio de tales gentes mal aguerridas, era del todo inútil, se comutó en dinero, y se llamó á aquel corte el *sueldo de cincuenta mil hombres de pié*, al que quedaron sujetos todos los plebeyos del reino, y con aquel dinero se proporcionaron hombres bravos y valientes capitanes. Los legionarios, según los mismos escritores franceses, no eran reputados ni tenidos como gentes de guerra, pues se libraban del servicio estando sólo cuatro ó cinco meses en el ejército ó otro cualquier espacio de tiempo, y sacando un certificado de haber servido, se volvían á sus labores habituales, presentándole en las escribanías de las jurisdicciones á que pertenecían.

En la segunda mitad del siglo xvi fué cuando se empleó solamente en Francia el nombre de soldado, para designar á las gentes de guerra. Despues de recordar Brantome que Monstrelet y du Bellay llamaban *peones* á los infantes á quienes Froissart daba varios nombres, como el de *gentes pagadas*, *arceros*, etc., añade: «Ahora, despues de todos estos nombres, ya perdidos, se han convertido en el hermoso de *soldado*, en razon al sueldo que reciben. Los españoles é italianos los usaban ya, si bien estos



últimos los llamaban *infantes* alguna vez, pero los españoles han empleado siempre la palabra *soldados*, que es el nombre más hermoso de todos los que se han puesto á las gentes de á pié, por más que desagrade á los latinos que usaban sus palabras *milites* y *pedites*, que son muy tontos y feos al lado del de *soldados*.

En el siglo xvi hubo ya en los ejércitos franceses diferentes cuerpos de caballería, además de los arqueros, ballesteros y arcabuceros á caballo; pero en el siglo xvii dejaron de existir en su mayor parte.

Los *estradiotes*, que después se llamó *caballería albanesa*, eran una especie de caballería ligera que los franceses conocieron por primera vez en Italia, cuando la expedición de Carlos VIII.

«Los *estradiotes*, dice Comines, son gentes como una especie de *genétaires* (genizaros?); vestidos como los turcos, así los de á pié como los de á caballo, excepto la testa, en la que no llevan esa tela que llaman *tolliban* (turbante); y son gentes duras, y tanto ellos como sus caballos, duermen á campo raso todo el año. Todos eran griegos, procedentes de las plazas que tienen allí los venecianos; los unos de Nápoles y Rumania en la Morea, y los otros de Albania, hacia Duras, y sus caballos, que todos son buenos, son turcos. Los venecianos se sirven mucho de ellos y se fían también.»

Luis XII tomó á los *estradiotes* á su servicio, y tuvo hasta 2,000 de ellos en sus tropas. En tiempo de Enrique III subsistían todavía, y la *Milicia francesa* de Montgomeri-Courbasson, habla de ellos en estos términos:

«Estaban armados como los caballos ligeros, en vez de que en lugar de ante-brazo y guanteletes tenían mangas y guantes de malla; la espada larga y al costado, la maza en el arzon y la azagaya en la mano, de 10 ó 12 piés de larga, herrada por los dos cabos; su cota ó sobre-vesta de armas era corta y sin mangas. En la cabeza llevaban un yelmo, y en lugar de estandarte llevaban una banderola grande, puesta en lo alto de una lanza, y les servía de señal para reunirse.»

«Estos *estradiotes*, dice Langey, pueden servir para las escaramuzas, y con su azagaya producen un gran destrozo en las gentes desarmadas y caballos; y si alguna vez es necesario echar pié á tierra, pueden hacer el mismo efecto que los piqueros, y si sucede que emplean lanzas, las manejan tan bien como las azagayas.»

(Se continuará.)

## CONSIDERACIONES FÍSICO-MILITARES

SOBRE LOS

### BUQUES DE CORAZA,

POR

DON SERAFIN OLABE,

Teniente coronel graduado, etc., etc.

(Continuación.)

#### II.

Sobrecitadas las imaginaciones desde que se anunció el combate del *Merimac* y del *Monitor*, mantenida esta sobreexcitación, y aumentada con los episodios del mayor interés que constantemente nos han estado ofreciendo, y ofrecen todavía en espectáculo, los dos partidos que con tal encarnizamiento y lujo de medios de combate se disputan la victoria en los Estados-Unidos, han llegado á persuadirse muchos de que los buques de coraza son capaces de resultados que no vacilaremos en calificar de irrealizables; pues si participásemos del espíritu exagerador con que la prensa ordinariamente comenta cada nueva, abultando los hechos y conspirando á torcer el criterio con que deben ser apreciados si se han de deducir conclusiones atinadas y provechosas; si á admitir fuéramos, sin un prudente y razonado exámen, todas las maravillosas relaciones que el espíritu de partido está muy interesado en desfigurar, no hallaríamos en el porvenir salvación posible para las plazas de guerra que al mismo tiempo son puertos de mar; los desembarcos, la operación más difícil y peligrosa de la guerra, se habría convertido en la más sencilla y segura; nuestras costas y nuestros arsenales serían facilísima

presa de la nación que presentara á su frente un número más considerable de ferrados monstruos, que el que nosotros pudiéramos oponer para contrarrestar sus terribles efectos destructores, y en fin, se habrían trastornado todas las nociones de una importante parte de las operaciones ofensivas y defensivas en las expediciones marítimas y en las mixtas.

Alarmados los hombres científicos que pertenecen á los ejércitos terrestres, fijaron bien pronto su consideración en el estudio y detenido exámen de los nuevos fenómenos militares, y compararon los estragos por estos buques producidos, con los medios de defensa que ofrecer puede con sus fortificaciones el ingeniero; y midieron la garantías de impenetrabilidad, de inespugnabilidad que las corazas y los blindajes presentan á las tripulaciones, con la potencia aniquiladora que el fuego y el hierro depositan entre las manos del artillero.

Vieron entonces que la necesidad de flotar y navegar marcaban límites á los buques de coraza, mientras que la índole de las defensas en tierra permitía siempre el más allá, lo indefinido.

Y se tranquilizaron respecto á la parte más importante del problema que consideraron resuelto en principio, y de fácil solución en los casos prácticos.

Pero es, sin duda, fatal condición humana la de no detenernos nunca en el límite debido, sino dejarnos arrastrar en uno ú otro sentido por la fuerza que nos imprime movimiento, á veces á pesar nuestro; así es que del mismo modo que los partidarios de las cañoneras y buques de coraza exageraron sus efectos, también al operarse la reacción, que, como todas, había de retroceder más de lo justo, se quiso probar que el atribuir á estos buques una gran potencia destructora, era contrario á la ciencia y al sentido común, que no producirían ninguna revolución notable en la organización de la marina, y en último resumen, que era su poder hasta insignificante.

Es una proposición evidente, en efecto, que la parte sumergida de un buque será tanto mayor, cuanto más considerable sea el peso de su armamento; pues todo el mundo conoce el principio de que un cuerpo cualquiera que se encuentra en el agua, pierde de su peso el correspondiente al volumen de agua que desaloja; y si el cuerpo sumergido pesa menos que un volumen de agua igual al suyo, no se sumerge sino en parte, desalojando sólo la cantidad de agua, cuyo peso es igual al de todo el cuerpo; siendo suficiente para calcular el peso de un buque con su artillería y cuanto constituye su carga, averiguar el volumen de la parte sumergida, y multiplicar el número de decímetros cúbicos que resulte, por el peso de un decímetro cúbico de agua.

Ahora bien, cuanto mayor sea esta parte sumergida, tanto mayor será la resistencia que el agua habrá de oponer al movimiento, resistencia que, hallándose esta en reposo, es proporcional á un prisma de dicho fluido, que tenga por base la proyección transversal del cuerpo sobre un plano perpendicular á la dirección del movimiento, y por altura la debida á la velocidad; de modo que para obtener dicha resistencia, será suficiente multiplicar la superficie del plano citado por la expresión de la altura indicada, volviendo á multiplicar este producto por el peso del metro cúbico de agua, y dotándole de un coeficiente determinado por experiencia; se apreciará, si la hubiere, la velocidad de la corriente, sumándola ó restándola de la velocidad que haya de servir para fijar el valor de la altura del prisma, debiendo tener en cuenta, respecto al dato de la velocidad, que si el buque de coraza ha de prestar todos los servicios y poseer la fuerza necesaria para dar caza al enemigo y aniquilar con su espón á las naves contrarias, necesita andar cinco metros por segundo, y habrá de multiplicarse por esta velocidad la resistencia, para obtener la cantidad de trabajo y averiguar el mínimum de potencia del propulsor. Cálculos que dan por resultado cifras extraordinarias aplicados á cada caso concreto de los diferentes buques de coraza, cualquiera que sea su forma é ingeniosa disposición; pues nunca podrá prescindirse de que á mayor número de kilogramos de peso, más grande ha de ser la cantidad de agua desalojada; y para una longitud y anchura que se determine, mayor el calado del buque; así como también que para obtener la impenetrabilidad, es indispensable que el

espesor de la coraza sea muy considerable, puesto que cada día son mayores los proyectiles de que se hace uso. Por ejemplo, los cañones del *Weehawken*, buque de la armada federal, no son más que dos, pero de diez pulgadas, y despiden balas de 440, así es que, con sólo cinco cañonazos, causó terribles destrozos é hizo arriar el pabellón al *Atlanta*, navío de tres puentes, cuya armadura tenía un pié de espesor, y consistía, primero en barras de hierro forjado de dos pulgadas de grueso colocadas verticalmente, luego otra capa de dichas barras en sentido horizontal, después cuatro pulgadas de encina, y por último, otras cuatro del pino más fuerte de América, siendo su armamento dos cañones Brooks de seis pulgadas á babor y estribor, y dos de siete pulgadas giratorios uno á popa y otro á proa; este formidable monstruo marino no resistió quince minutos de lucha, batido, como hemos dicho, con proyectiles de 440, que atravesaron su coraza y pusieron á su tripulación en el más terrible trance. Superior al *Weehawken* es todavía el *Roanoke*, también de la armada federal, con sus tres torrecillas, masas verdaderas de hierro armadas cada una con dos cañones de quince pulgadas, que disparan balas de 440, y últimamente se ha construido el *Canonicus*, cuya armadura tiene once pulgadas de espesor, sólo de hierro, además de las correspondientes defensas de madera, hallándose todo el casco ceñido de barras de dicho metal, de seis pulgadas de grueso, en las que descansan planchas de hierro forjado de cinco pulgadas; la torre tiene un pié de espesor, la garita del piloto diez pulgadas, y la chimenea ocho, estando armado con cañones Dahlgreen de quince pulgadas, que despiden proyectiles de 440.

Necesario es, pues, el empleo de inmensas cantidades de hierro, para conseguir alguna garantía de abrigo y defensa contra los efectos destructores, cada vez más terribles, de unas bocas de fuego formidables, que han de vomitar sobre los buques de coraza proyectiles tan monstruosos, y con una fuerza de proyección enorme; que va aumentando de día en día, sin que sea fácil á la imaginación señalar los límites, aunque basta registrar los casos más extraordinarios que los combates y las experiencias ponen de continuo á nuestra vista, siendo siempre los últimos los más notables.

De aquí que siendo necesariamente muy grande la parte sumergida del buque, ha de presentarse el inconveniente de lo excesivo de su calado; que para ser disminuido, ha de exigir se dote á las construcciones de una gran superficie horizontal, pero este expediente conduce sin remedio á la dificultad de obtener las convenientes condiciones náuticas, para alta mar, pues cuanto mayor anchura supongamos á un buque, tanto más directamente se presentará su casco á la acción de las olas, y más ha de padecer, por consecuencia, de los balances y vaivenes; en sus movimientos y maniobras será muy inferior á los demás buques construidos con sujeción á las reglas que la teoría y la práctica de consumo aplican para el caso, y que son contrarias á la forma que para los de coraza suponemos; la cual sólo podría ser aceptable cuando las baterías flotantes debieran usarse en lagos ó ríos siempre tranquilos, y aun así, tendrían el inconveniente de ofrecer blanco demasiado grande á los fuegos curvos del enemigo.

(Se concluirá.)

## LITERATOS MILITARES.

Que nunca la lanza embotó la pluma, ni la pluma la lanza.—CERVANTES.

Leyendo hace algunos días un número de *La América*, correspondiente al mes de Julio del pasado año, encontramos un artículo de D. Eusebio Asquerino, donde ocupándose de los *Anales históricos de la guerra del Rosellón y Cataluña en 1801*, escritos por el capitán del ejército portugués Claudio de Chavi, escribe las siguientes palabras: «Y pues de empresas militares hemos tratado, debemos manifestar que cuenta el ejército portugués con militares muy inteligentes é ilustrados. El mariscal duque de Saldanha es una gloria nacional.... Nuestros amigos los Sres. Pinto Carneiro, mayor de un regimiento de cazadores, y el capitán de E. M. y diputado á Cortes, Luis de Cámara Leme, han publicado obras



importantes del derecho penal y elementos de ciencia militar, que revelan sus profundos conocimientos. La marina, artillería e ingenieros, ostentan en sus filas brillantes y distinguidos oficiales. Capitan de artillería había sido nuestro inolvidable amigo y elocuente tribuno José Estéban Coello de Magallanes.»

La lectura de los párrafos que anteceden nos trajo á la memoria el gran número de militares que en España se han dedicado al cultivo de las letras en los tiempos pasados, y más especialmente en la época contemporánea.

Soldados fueron el príncipe de los ingenios espa-

ñoles, Cervantes; el más profundo de nuestros dramáticos, Calderón; el más dulce de nuestros líricos, Garcilaso; el más ilustre de nuestros épicos, Ercilla; el más elegante de nuestros historiadores, Mendoza; y hasta, lo que parece algo extraño, también cubrió su cabeza con el guerrero casco, el más original y sintético de nuestros filósofos, el insigne Raimundo Lulio.

Después de estos esclarecidos nombres, aun deberíamos mentar entre los militares literatos de los pasados tiempos, á Lope de Vega, Gutierre de Cetina, Francisco de Figueroa, el coronel Cadalso, el capitán

Gerardo Lobo, Jorge Manrique, el conde de Noroña, Arriaza, el coronel de artillería Ríos, Esquilache, Rebolledo, Alcázar, Virués, Santillana, Zárate, y

Otros y otros aun, más fuera vana  
Empresa numerarlos; de la guerra  
La dulce poesía

Mostróse siempre en nuestro suelo hermana (1).

Vengamos á la época presente: la bandolera de guardia de Corps cruzó el pecho de Espronceda; la espada del duque de Rivas brilló en los campos de



Cable indo-europeo echado en el golfo pérsico por los soldados ingleses.

(Véase el número próximo).

batalla defendiendo la independencia española en la gloriosa guerra contra las huestes napoleónicas; teniente de artillería fué Escosura y de caballería don Narciso Serra; soldados de infantería el poeta dramático Breton de los Herreros y el novelista Fernandez y Gonzalez, y oficial de guardias walonas, desde sus primeros juveniles años, el lírico duque de Frias. Por último, justo es recordar entre los libros y autores que modernamente se han consagrado al esclarecimiento de los hechos históricos, la *Vida de D. Agustín Argüelles*, los *Capitanes célebres*, y la *Historia de Felipe II*, del capitán general D. Evaristo San Miguel; la *Historia orgánica de las armas de infantería y caballería españolas*, del teniente general conde de Clonard; la *Vida de Cervantes* y la *Coleccion de viajes de Colon y demás descubridores del Nuevo Mundo*, del oficial del ejército de mar D. Martín Fernandez de Navarrete; el *Atlas de las batallas antiguas y modernas*, del capitán de artillería retirado D. Mariano Perez de Castro, y el *Album del ejér-*

cito, del ex-comandante de infantería D. José Ferrer de Conto.

Se habrá notado que todos los modernos escritores que acabamos de citar, unos han muerto y otros han dejado ya el ejercicio de las armas. Para completar el plan que nos hemos trazado al escribir este artículo, vamos á indicar ligeramente los nombres y merecimientos de los militares que en la actualidad sirven á la nación española,

tomando ora la espada, ora la pluma.

EL TENIENTE GENERAL MARQUÉS DE GUAD-EL-JELÚ.—El día 24 de Abril de 1864 publicaba *La Democracia* un folletín titulado: *Reflexiones sobre literatura con motivo de EL DOCTOR LAÑUELA*, por D. Antonio Ros de Olano, donde se leían los párrafos siguientes:

«El cuento fantástico pertenece á la gran literatura, á la literatura de la idea, á la literatura del dolor, á esa literatura que vuela, cuando parece que se arrastra, y que á manera de la luz, se conserva pura,

aunque bese el lodo del mundo. Si alguna vez nos presenta la realidad destilando sangre, es para hacernos levantar, por el contraste, los ojos al cielo. Yo quiero la poesía, para que me sirva de alas. Yo quiero en el arte, volar como el águila, cantar como el ruiseñor, subir como la alondra del nido de barro, al éter de la aurora, gozarme en la aspiración universal de todos los seres á lo infinito. Es verdad que el libro que ahora hojeo, después de haberlo leído todo; que ahora evoco, después de haberlo meditado; es verdad, que ese libro me recuerda los deberes de la vida real, los callos que me atormentan los pies, y me obligan á bajar la cabeza, cuando más alta la alzaba, para buscar el soplo de lo infinito. Pero ¡ah! que así como toda buena sociedad debe matar el hambre y la sed del cuerpo, toda buena literatura debe avivar el hambre y la sed del espíritu. La

(1) Al coronel marqués de Casa-Arizon, poesía del comandante don Fernando de Gabriel y Ruiz de Apodaca.



musa viene á enseñarme el cielo, y á infundirme el amor violento, el amor hidrópico de lo eterno, de lo absoluto. Porque despues de todo, en un mar tan grande como el espacio, soy relativamente menor que el pez en el Océano, menor que el infusorio en su gota de agua. Cuando me resigno á vivir pegado á la tierra, alimentándome de su jugo, me convierto en pólipo. Todo humano sér nace con un hambre capaz de devorar al Universo sin hartarse. Podríamos poner la luna sobre la tierra; Saturno, con su anillo de oro, sobre la luna; Júpiter, con sus satélites, sobre Saturno; la vía láctea, los mundos por venir, ascender en esta escala, tocar con la mano en los límites del sistema planetario, bañarnos en la luz increada, amar á un sér superior á todos los seres que nos han atormentado en este mundo; ceñirnos por corona las ideas ar-

quitípicas y divinas; y todavía tendríamos amor, todavía tendríamos ambición si éramos poetas, si sobre aquel trono se levantaba aun la Jerusalenceleste del arte, el espejismo de la vida, nuestro consuelo y nuestro tormento; el agua que á un tiempo apaga y aviva la sed de nuestro espíritu. Yo, á quien Dios debe perdonar por haber amado mucho, yo, acaso no amara, á haber sido feliz; acaso la desesperación que siento desdeñado, se convertiría en tédio á ser correspondido. Lo que poseemos, no basta á hacernos felices. Sólo deseamos, sólo amamos lo imposible. El amor más

santo y más caro, es el amor más lejano. Nos parece que vamos á vencer, que vamos á tocar el objeto anhelado, y cuando corremos, los piés no nos sirven para nada, tienen callos, y se destrozan contra las piedras de la realidad. Todos amamos á esa Luz, que el poeta nos presenta en las mejores páginas del *Doctor Lañuela*; á esa luz, de cabeza esférica, como las Virgenes de Rafael; de ojos garzos, de frente serena, de negra cabellera, que se difunde por su espalda, como las sombras por una colina, en las noches de luna; mujer semejante á la mariposa, de léjos hermosísima, encantadora, y entre nuestras manos, menos que la hoja de una flor; menos que los átomos de la tierra. ¿No es verdad, señor poeta, no es verdad que Luz es el deseo? ¿No es verdad que el deseo va subiendo de escala en escala toda la vida, hasta que se convierte en ese inmenso mar que se llama la muerte? Un día deseé oír un sí. Creía que en aquel sí estaba la felicidad, y no estaba. Otro día deseé ver una cuartilla mía en letras de molde, tampoco estaba allí la felicidad. Hoy deseo la revolución universal. Cuando la vea, desearé un convento. Ya en el convento, desearé la muerte. En la hora de la muerte, estoy seguro de desear á Dios. Al término de esta ascension, ¿se encontrará la felicidad? ¿Morirá algún día el deseo? ¿Morirá el progreso del sér? En una cabana fuera feliz, si lograra que me hubiesen querido en este mundo del odio.»

«Señor general, con vuestros entorchados, con vuestra pequeña grandeza de España, con vuestro título moruno, con vuestro ex-ministerio de Marina,

con vuestra Dirección de infantería, con vuestro entusiasmo por el Gran Cristiano, con vuestros discursos en el Senado, os aborrezco. Señor poeta, con vuestros neo-logismos, con vuestras extravagancias, con vuestro lenguaje revesado y estrambótico, os doy un aplauso. No quiero decirlo quien soy no sea que, si mañana ú otro día me encontrais en una barricada gritando, por ejemplo: «Viva la República,» tengais algun escrúpulo en fusilarme.—*Leporello.*»

Bajo el pseudónimo de Leporello cuentan que se oenaba el más elocuente orador del partido democrático; y dicho esto, no es maravilla el vuelo poético que se nota en los párrafos que dejamos transcritos.

(Se continuará.)

El capitán de artillería, LUIS VIDART.

tas y negras también. Los dos *picos* están en contacto, y toda la pintura hábilmente colocada, para que no se caiga, sobre una línea horizontal.

Creo, lector, que no te cabrá linaje alguno de duda de que los que te he descrito son dos pollos ó gallos riñendo, por más que el pintor ha cometido la imperdonable falta de no seguir el sábio consejo que da Francisco Pacheco en el siguiente epigrama, que yo he variado algun tanto, para aplicarlo á este caso:

Un pollo sacó pintado  
un pintor mal entendido;  
como no fué conocido  
andaba desesperado;  
para salvar este escollo  
encontró un medio, que fué,  
poner de su mano al pié  
en letras muy grandes: POLLO.

No parece sino que la *dichosa muestra* es un *palo* que la diosa *Palas* le ha querido pegar á los *aficionados é inteligentes*, que consagran un templo á las *riñas de gallos*; esto es, al más delicado gusto, al más luciente rayo del sentimiento de lo bello.

Traspasemos el umbral y el zaguan; detengámonos un momento en el patio delante de un pequeño mostrador que sostiene varias pilas de *calderilla*, y detrás del cual está el empresario, en mangas de camisa, con su vientre muy gordo, cubierto por una faja encarnada que le llega hasta la barba, y que deja asomar el cabo negro de una *jer-*

*ramienta*; sus patillas de boca é *jacha*; su calañés cubriéndole las cejas y sus narices muy grandes y muy coloradas. Este respetable señor nos dará los *boletines*, nos echará una mirada al soslayo si no tenemos la galantería de darle de *propina* la *guerta* de la peseta, y abriendo una mampara, cuyo lienzo tiene pintado, por el mismo autor de la *muestra*, un *majo* de tamaño natural, con su gallo debajo del brazo, nos encontramos en los pasillos.

Todas las pequeñas puertas de entrada que rodean el circo están atestadas de gente, y no es posible que ocupemos nuestras localidades hasta que termine la *pelea* que se está verificando, pero llegamos á tiempo, porque acto continuo va á tener lugar la notable, la *de desafío*, ajustada hace quince días, mediando una apuesta de cien duros, con quinientos reales depositados en manos del presidente, que pierde *el que se vuelva atrás*, y siendo los combatientes el celeberrimo *pollo matador Patas de fuego*, de nuestro inolvidable marqués del Espolon, y el llamado *Torticoli*, de *Juanito Roña*, ayudante de enterrador, vulgo *bolichero*.

No te aturda, lector, con el ruido, que sazonado por algunas expresiones, no tan llenas de sal como de pimienta, y con acompañamiento de no interrumpidos cacareos y demas variaciones del idioma de los animales de cresta y barbas, hasta tí llegará, procedente del interior del circo; prescinde de todo eso, imitando á los mercaderes, por si tus oídos se pudieran ofender, y fija toda la atención en el más animado de los grupos de personas que nos rodean. Ahí está nuestro feliz marqués, vestido de gala, con un gaban, si para capa chico, grande para sobre-



Guerra de los Estados-Unidos. —Aspecto de una calle de Charleston despues del abandono de la ciudad.

## CUADROS DE COSTUMBRES POPULARES, POR D. JOSÉ NAVARRETE.

### RIÑAS DE GALLOS.

(Continuación.)

Ha llegado, lector, el momento de que te cumpla la segunda parte de lo ofrecido, llevándote á una función del *reñidero*; á cuyo fin entraremos en el *callejon del Guisado*, donde han tenido la oportunidad de situarlo, aludiendo tal vez á los cadáveres que los días festivos salen, con destino á la cazuella, del citado edificio, que por otra parte nada tiene de notable, ni arquitectónicamente considerado, ni menos por su limpieza, que muy bien se confundiría con un depósito de carbon, si por el pretil de la azotea no asomara oblicuamente un palo, en cuyo extremo ondea una bandera nacional, con honores de banderilla, y si sobre la puerta no estuviera colgada una *muestra*, cuya inscripción consta de dos partes, escrita la primera y en geroglífico la segunda; diciendo aquella: *Rreñi Dero de*, con su doble *r* y su *D* mayúscula, y consistiendo la otra en dos borrones de varios colores, sobre fondo perla, teniendo cada uno, en la parte que llamaremos anterior, un pequeño círculo encarnado, con un punto oscuro en el centro y un *pico* adherido á la circunferencia; en la posterior, un manojito de *cosas*, que bien quisieran ser plumas, pero que más parecen hojas de escarola, y de la inferior parten dos rayas negras, formando un ángulo obtuso, cada uno de cuyos lados termina en otras cuatro rayas muy cor-



todo, y una parroquia torda, como han dado en decirle los chicos del pueblo al sombrero blanco, de copa y alas inconmesurables, que lleva puesto. En el semblante se retrata la agitacion de que está poseído su espíritu, y en honor de la verdad, el caso no es para menos. Toda la *aficion* tiene fijos los ojos en aquella lucha, á que ha sido retado por *Juanillo Roña*, el *bolichero*, que es mozo que lo entiende, y ha jurado el esterminio de los gallos del marqués, desde que uno de estos le mató el inolvidable pollo *Asuquila*, y habrán de ser estériles todos sus desvelos, todos sus sacrificios pecuniarios, toda su paciencia para sostener una guerra civil perpétua con la marquesa y sufrir las impertinencias del tío Estéban, quedando desacreditada la casta y por los suelos su honra... gallística?

Entre sus manos trémulas tiene á *Patas de fuego*, dirigiéndole de vez en cuando una significativa y cariñosa mirada, como si quisiera decirle: «*pórtate bien, hijo mio*» en tanto que el tío Estéban le afila con un cortaplumas las puyas. A su lado están *Curro Boqueron*, *Perico Calamar* y *Juanillo Coquina*, que guiñándole al tío Estéban, animan á aquel y le suplican les lleve algunos duros en la pelea.

—Lo que V. tiene que hacer, señor marqués, es pará mucho los piés, y no hacer metías fuera de tiempo, le dice *Calamar*. En el inte que V. no vea que *Boqueron* no aprieta po er gallo, se estasté achantao; pero en cuanto V. vea, que será señal de que él ha visto algo, que comiensa á largá quina, llamasté tambien candela con too lo que quiera.

—Y aluego, dice *Coquina*, si V. ve que el pleito va perdido, se tapa V. como puea en cuanto guipe dos deos de lá.

—Gracias, muchachos, gracias, contesta enternecido *Espolon* al escuchar tan desinteresados consejos. Seria verdaderamente un golpe cruel para mi el triunfo de *Roña*, y bien sabe Dios que no le tengo á ese jóven mala voluntad: la más noble emulacion es la que inspira mis deseos de matarle á *Torticoli*. ¡Atreverse á decir que ese gallo va á concluir con los de mi casta! Ese fatal pronóstico me ha desvelado muchas noches, y si se realizara, añade (y dos gruesas lágrimas se deslizan por sus mejillas), si se realizara, tal vez me condujera al sueño eterno.

—¿Pues sabe V., dice *Coquina*, lo que estaba preguntando *Roña*, cuando yo entré? Pos estaba preguntándole á su compare, el guarda del Campo Santo, «digasté compare, ¿ha observao V. si el marqués trae la media libra de arroz con que va á tener que guisá á *Patas de fuego*?

Pero, lector amigo, la pelea se ha terminado; la gente empieza á desocupar el circo para respirar durante el intermedio, y nosotros, entrando por la puerta más próxima, ocupamos nuestros asientos. Examinemos el circo.

(Se continuará.)

## EL ESTADIÓMETRO.

Al ocuparse los periódicos franceses de algunos instrumentos imaginados ó contruidos con el objeto de evaluar las distancias, han hablado de la *Estadia* recta, de la *Estadia* triangular, del *Medidor de campaña* y del *Estadiómetro* del capitán de Podio. Considerando los dos primeros como de poco valor, han hecho una extensa descripcion del tercero, debido al estudio del teniente de navio M. de Cuverville, anunciándole como el consagrador de las pesquisas y solucion final del gran problema de la apreciacion de las distancias.

Considerando, sin embargo, al estadiómetro digno de mencion especial, tanto por ser ya conocido hace tiempo el medidor de campaña, cuanto porque los recientes estudios hechos por el inteligente M. Froment en el estadiómetro, le han perfeccionado hasta el punto de haber dado los mejores resultados en las pruebas verificadas á presencia del Emperador, hemos creído conveniente dar una idea exacta de este instrumento, cuyo diseño hallarán nuestros lectores más abajo. Este invento, cuya importancia ha sido reconocida en el campo de la experiencia por comisiones respetables de ingenieros y artillería, ha pasado ya hoy al terreno de la práctica, y deseosos nosotros de dar á conocer á nuestros lec-

tores cuanto puede contribuir al desarrollo de las aplicaciones de la ciencia y del arte militar, vamos á trasladar á nuestras columnas las noticias que acerca de él tenemos.

La construccion y empleo del estadiómetro reposa en este principio que, en un triángulo rectángulo, la amplitud del ángulo opuesto á uno de los costados rectos (suponiendo el otro invariable), es siempre proporcional á la extension de dicho costado. En su consecuencia, si se establecen por el cálculo las relaciones que existen entre las perfecciones de medida que pueden representar las extensiones sucesivas de uno de estos costados y las amplitudes angulares que les corresponden en el ángulo opuesto, se podrá conocer en seguida recíprocamente, por la lectura de estas amplitudes, la medida de la extension del costado que les está opuesto.

Si, pues, segun este principio, se quiere conocer la distancia que separa el punto A del punto B, bastará, colocándose en el punto A, dirigir un rayo visual AB sobre el punto B; tómase despues en una alineacion perpendicular AC una base de 25, 30 ó 40 metros, por ejemplo, y trasladándose despues á la extremidad C de la base ya determinada, se dirige un segundo rayo visual al punto B. Entonces el ángulo ACB indicará, segun lo que llevamos dicho, la extension de AB, que es la distancia que se busca. Véase por consiguiente, que la medida de una extension mayor á AB será la que dé el ángulo B'CA todavia más abierto.

Lo mismo sucederá para puntos sucesivamente más lejanos de A, tales como los puntos B'' y B''', etc.

El estadiómetro se compone de un limbo, sobre el que se halla adaptado un anteojo fijo, con una ocular doble destinado á determinar el alineamiento de la base AC y rectificar el instrumento. En el limbo se halla colocado un anteojo móvil de gran poder, al que se imprime un movimiento de rotacion central por medio de un sistema de engranaje espiral que engrana con el piñon de una aguja colocada en el centro mismo del aparato. La extremidad de esta aguja recorre un cuadrante formado por los bordes del limbo, y cuyos diferentes puntos de division indican las extensiones ó fracciones kilométricas que corresponden sucesivamente á las mayores ó menores amplitudes angulares que

produce el anteojo en su movimiento de rotacion, amplitudes que da matemáticamente un nonio que corre por el semicírculo del cuadrante opuesto al que recorre la extremidad de la aguja.

Cuando el instrumento está en reposo, el eje óptico del anteojo superior móvil está perpendicular al del anteojo inferior fijo.

Ahora bien, para determinar con el estadiómetro la distancia de un objeto cualquiera, he aquí cómo se procede:

Estando el instrumento en reposo, se dirige el eje óptico del anteojo superior al objeto cuya distancia se quiere averiguar; luego se determina con el anteojo inferior un alineamiento perpendicular, en el que se mide desde el pié del instrumento una base de 25 metros, á cuya extremidad se para el hombre que la ha medido, dando frente al observador; hecho esto, se trasporta el aparato al extremo de dicha base, teniendo cuidado de dejar puesto un jalón para indicar el primer punto de observacion. Situado en aquella extremidad, se rectifica el instrumento dirigiendo con el anteojo inferior una mirada de alidada inversa por encima del jalón, estando los dos anteojos perfectamente á escuadra. Hecha esta operacion, como se ha dejado á la iz-

quierda el objeto observado, cuya distancia se quiere reconocer, se hace necesario, para volver á encontrar aquel objeto en la prolongacion del rayo visual del anteojo superior, imprimir á este último un ligero movimiento oblicuo de izquierda á derecha; con este movimiento el anteojo arrastra á la aguja por medio del engranaje, de que hemos hablado, y el observador no tiene ya que hacer otra cosa que leer en el cuadrante la graduacion kilométrica que representa el punto de parada de la aguja, lectura tanto más fácil de hacer, cuanto que la velocidad angular de la aguja es cerca de veinte veces mayor que la del nonio, es decir, que el ángulo de un grado indicado por éste, se trasforma por medio del engranaje en un espacio recorrido de 20 grados. Resultando que el operador puede leer tan fácilmente el resultado, como el de la hora ó fraccion de hora en el cuadrante de un reloj.

Este estadiómetro descrito por M. Cavalier de Curveville, es el construido para el Emperador por M. Froment, y que habiendo figurado en la exposicion universal de Londres, mereció señaladas muestras de aprobacion.

Pero antes de llegar al estadiómetro propiamente dicho, tenia que pasarse por tres instrumentos de tipos diferentes, aunque fundados en los mismos principios de construccion, uno de los cuales podria pasar por la copia exacta del *Medidor de campaña*, si no tuviera sobre éste una prioridad de muchos años de existencia.

Todavia existe en uno de los talleres de los mejores constructores de Paris el modelo de este instrumento, pero estaba muy lejos de la perfeccion, pues el problema era no sólo rectificar las distancias durante el día, sino que se pudieran hallar exactamente durante la noche, y entonces fué cuando se trató de reemplazar la alidada que existia en los primeros aparatos, por un anteojo de doble ocular, que permitiese ver el objeto sobre que se dirige el alineamiento de la base con completa claridad y exactitud de tamaño, ya se mirase por uno ó por otro extremo. Por este medio se ha conseguido sustituir á la rectitud más ó menos exacta de una alidada, la infalible de un eje óptico.

Aun cuando la comision de ingenieros de la guardia haya obtenido con este aparato, en las experiencias hechas en Versailles en el mes de Marzo de 1862, apreciaciones de noche con 14 metros de aproximacion en una distancia, medida, de 947, y que en las operaciones diurnas se hayan llegado á conseguir resultados que dieron la evaluacion de una distancia de 1,600 metros con una aproximacion de siete metros, hoy se consiguen de noche excelentes resultados con los nuevos estadiómetros perfeccionados y contruidos por los ópticos Sres. Gaggini y Mossiellte, pudiendo apreciarse la distancia directamente por el instrumento si se observa un fuego fijo ó un punto luminoso, ó indirectamente con el auxilio de un aparato de iluminacion eléctrica y de un sistema particular, que permite, sin ser visto, proyectar focos luminosos á grandísimas distancias sobre el objeto, cuya lejanía se quiere designar, operacion que en uno y otro caso puede ejecutarse con gran rapidez.

Hay dos sistemas de estadiómetros: el primero es de rotacion central ó concéntrica, es decir, que el eje de la aguja está establecida en el centro mismo del cuadrante que recorre, y el segundo es de rotacion excéntrica, estando dispuesto lateralmente el eje de la aguja. Estos aparatos son sumamente cómodos, pudiendo llevarlos consigo fácilmente el observador, y su empleo es sencillísimo, pudiéndose conseguir, sin aumentar la extension de la base normal, bellísimas aproximaciones hasta 4,000 metros, y por consecuencia, inútil es decir que sirven para calcular el tiro de los cañones de mayor alcance.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitucion, reina de las Españas. A todos los que la presente vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y nos sancionado lo siguiente:

Artículo único. Se suprime el fuero especial de administracion militar, pasando el conocimiento de to-



dos los asuntos que le están asignados á los juzgados de Guerra de las respectivos capitánías generales.

Por tanto, mandamos á todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demas autoridades, asi civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en San Ildefonso á once de Julio de mil ochocientos sesenta y cinco.—Yo la Reina.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

#### Número 43.—Circular.

Excmo. señor: La Reina (Q. D. G.) se ha dignado disponer que quede sin efecto la real orden de 2 del actual, por la que se imponía á los individuos de la clase de retirados del ejército el deber de presentarse á las autoridades militares de los puntos en que pernoctan, cuando viajan por la Península, en uso de licencia obtenida de los capitanes generales de las provincias en que tengan fijada su residencia.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 27 de Junio de 1865.—O'Donnell.—Señor...

#### ANTECEDENTES Y NOTICIAS DE LA CUESTION DEL PERÚ.

(Continuación).

Nuestro gobierno resolvió reforzar la escuadra con la fragata blindada *Numancia*, segun resultaba de las siguientes palabras que publicaron *Las Noticias*:

«Parece que, á consecuencia de las últimas noticias recibidas del Perú, y con el objeto de hacer seguro el triunfo de España en aquellos mares, el señor ministro de Marina, despues de reunir á la junta directiva de la armada y de exponer en su seno todos los hechos que se han venido sucediendo en dicho punto, ha resuelto, de conformidad con dicha alta é ilustrada corporacion, enviar al Pacifico la fragata blindada *Numancia*, que llegará á Cartagena procedente de Tolon, donde ha sido construida, el día 15 del corriente.

Inmediatamente será artillada y abarrotada de municiones para emprender el viaje, que será el primero que haga en el mundo un buque blindado.

El señor ministro de Marina ha nombrado para el mando de la *Numancia* al experimentado é inteligente marino, el capitán de navío Sr. D. Casto Mendez Nuñez, director del personal del ministerio.

Al mismo tiempo ha dado las órdenes oportunas para que la *Numancia* salga provista de todos los pertrechos necesarios para tan largo viaje, y segun nuestras noticias, se ocupa activa y secretamente de señalar los puntos de escala en que la *Numancia* se provea del carbon necesario.

Parece que hace el viaje por el estrecho de Magallanes, para lo cual reúne grandes condiciones, auxiliadas por su poderoso hélice de fuerza de mil caballos.

Tan sólo con la presencia de dicho buque frente á las costas del Perú, queda asegurado el honor de España, pues su formidable artillería y su excelente blindaje, le hacen á propósito para destruir fuerzas mayores y más respetables que aquellas con que tendría que luchar en todo caso.

Ademas, el día 20 del actual deben llegar á las islas Chinchas las tres fragatas que se han enviado de la Península, y que tuvieron que detenerse en Rio Janeiro para hacer acopio de pan en buenas condiciones.

Tambien está asegurada la provision de víveres para nuestra escuadra, pues el Sr. Armero ha hecho que se envíen desde Londres tres buques, dos de ellos *clipers*, de los que hacen el viaje á la India, cuyos armadores se han obligado á ponerlos en el Pacifico, en el término máximo de sesenta días, ofreciéndoles además una prima por cada día que adelantan el viaje.

Ademas, y volviéndonos á ocupar de la *Numancia*, el Sr. Armero trabaja sin descanso porque todo el personal del buque, en sus diferentes ramos, se componga de lo mejor de nuestros marinos y artilleros.»

En cuanto al gravísimo asunto de Talambo, las sentencias dictadas en primera, segunda y tercera instancia por el poder judicial del Perú, lo fueron en estos términos:

«En 15 de junio último se pronunció sentencia en primera instancia, absolviendo definitivamente á Villodas, Olortegui y Pallesa, sobreseyendo respecto de Ramirez y Zapatin, declarando irresponsable al hacendado Salcedo, y ordenando el enjuiciamiento de los dos vascos ausentes: Soraza y Fano.

La corte superior de Trujillo decretó en segunda instancia en 4 de Agosto próximo pasado, aprobando aquella, sin mencionar la parte referente á la irresponsabilidad del hacendado, y con la calidad de que la absolucion de Villodas, Olortegui y Pallesa se entendiera que era sólo en la instancia.

Pasó el proceso á la corte suprema (Tribunal supremo de Justicia) en tercera instancia, y habiendo interpuesto, á propósito de la última parte de la sentencia anterior, un recurso de nulidad el defensor de los reos, el ministro fiscal se adhirió á él. Entre otras cosas, dice el fiscal de la suprema (el célebre Paz Soldan), que cuando sean aprehendidos los reos ausentes, se podrá modificar la sentencia relativa á los presos.»

Vamos á publicar las circulares y demas documentos del gabinete de Lima de que ya hemos hablado. Hélos aquí por su orden:

#### CIRCULAR AL CUERPO DIPLOMÁTICO EXTRANJERO.

«Lima, Octubre 16 de 1864.—Por renuncia del doctor D. Toribio Pacheco, S. E. el presidente de la república se ha dignado nombrarme ministro de Relaciones exteriores.

Al anunciar á V. S. este nombramiento, me es altamente satisfactorio asegurarle que continuare cultivando con el mayor esmero, y procuraré estrechar más y más cada día las relaciones de sincera y cordial amistad que felizmente existen entre... y el Perú.

A esto debería limitarse el presente oficio en circunstancias ordinarias; pero en el estado en que se hallan las relaciones del Perú con España desde el día 14 de Abril último, y en la situación cada vez más difícil y violenta en que por tal motivo se encuentra mi gobierno, juzgo que la exhibicion de un nuevo gabinete debe ir acompañada de una declaración franca y categórica de la política que se propone seguir. Ademas, siempre he pensado que, en las cuestiones de honra, cuando son públicas, nada es ménos conveniente y más peligroso que una exagerada reserva ó una azarosa vacilacion.

En el estado normal de la república, los principios establecidos por la Constitución y las leyes son la única regla á que el poder ejecutivo debe sujetar su conducta; mas en el caso presente debe subordinarla, con especialidad á la ley sancionada en 9 de Setiembre del año que corre, publicada en el *Peruano*, número 16, y de que V. E. tiene ya conocimiento.

Esa ley no es de guerra á todo trance, ni de paz á todo evento. Y es oportuno observar aquí, que semejante ley sería un contrasentido, y que, en la hipótesis que existiese, envolvería, ó un propósito inícuo, ó la más profunda abyeccion.

Esa ley quiere la guerra para reivindicar nuestra propiedad y castigar las ofensas hechas al honor nacional, en el momento mismo en que el poder ejecutivo tenga completos los aprestos que hará siempre, con la mayor celeridad, hasta su terminacion. Esa ley quiere que se acepte la paz en el punto en que sea ofrecida bajo condiciones honrosas ántes ó despues de que hayan comenzado las hostilidades.

Mi gobierno, por tanto, cumplirá esa ley, firme y decididamente, segun la inteligencia que acaba de darle, sin que nada pueda detenerlo ni arredrarlo en la senda que se ha trazado, porque abriga la incontrastable conviccion de que, al tenor de ella, y conforme á los dictados de la razon y del buen sentido, ni el Perú, ni la América, ni el mundo, tiene derecho á exigir ni esperar de él otra conducta, y de que tampoco podría exigirse ni esperarse otra de ningun gobierno de la tierra que se hallase colocado en idénticas circunstancias.

Con sentimientos de la más distinguida consideracion, tengo á honra suscribirme de V. E. muy

atento y muy obediente servidor.—(Firmado).—Pedro José Calderon.»

#### CIRCULAR AL CUERPO DIPLOMÁTICO AMERICANO RESIDENTE EN...

«Lima, Octubre 19 de 1864.—En oficio de 16 del corriente, tuve el alto honor de hacer á... una exposicion, sin reserva, de la política que mi gobierno se propone seguir en la cuestion pendiente con España, segun la norma que le tiene trazada el poder legislativo en la ley de 9 de Setiembre último, cuyo sentido dejé incontestablemente fijado en dicho oficio.

Ahora, debo hacer á... una exposicion clara y precisa del modo cómo comprende mi gobierno la situación creada el 14 de Abril para los pueblos que habitan este continente, y en particular para las repúblicas de la América latina.

Desde luego, la ocupacion de las islas de Chíncha por el general Pinzon, considerada en el conjunto de todas las circunstancias que la acompañaron, fué una violacion flagrante de la justicia universal, de las reglas de derecho reconocidas por todas las naciones civilizadas, y de las formas mismas que aseguran la fiel observancia de dichas reglas. Por eso, á su inopinada noticia, se sintieron afectados los altos respetos y herida la esquisita delicadeza de los representantes de los gobiernos amigos del Perú residentes en Lima. La protesta, enérgica y severa, que formularon esos nobles y generosos diplomáticos, será siempre el más elocuente testimonio de la justicia del Perú y de la iniquidad de la agresion; y la inmensa gratitud que, por tal acto, sintió el Perú, no se borrará jamás, y mi gobierno sabrá manifestarla con hechos muy positivos y de muy indispensable significacion.

Respecto de los pueblos del continente americano, cuya unidad geográfica y cuyas analogías políticas y sociales los constituyen en mancomunidad de destinos y de medios para realizarlos, ¿quién podrá dudar del especial y más grave carácter que para ellos tuvo ese injustificable atentado? El sentimiento unánime de indignacion que en todos ellos produjo, cualquiera que sea el juicio que debe formarse sobre sus manifestaciones, es la prueba más irrecusable de que el instinto de su unidad y la voz íntima de su ser moral les impelieron á lanzar el más tremendo anatema contra el ultraje y la detencion que sufrió uno de los miembros de esta gran familia.

Las repúblicas latinas de este continente, hijas de una comun madre, que por sentimiento natural y por su propio interés, debiera estrecharlas en sus brazos, con la más noble satisfaccion y la más sincera cordialidad, han visto y sentido en este atentado la inminencia del mayor de los males, de la última y más tremenda desgracia que puede amenazar á los Estados: la pérdida de su personalidad, el yugo de la esclavitud. ¿Y será posible cuestionar si pueden, si deben, si es de su más vital interés unirse para defender el más inestimable de sus bienes? Conservando cada una la íntegra unidad de su sér y la órbita completa de su autonomia, se asociarán para prevenir el intento de su comun ruina; y si esto llegase á ser inasequible, lucharán con denodado esfuerzo, y el duelo en que se empeñen, debemos creerlo, será el juicio de Dios en esta causa tan grande como trascendental.

He ahí, señor, formulada con la claridad y precision que ofreci al principio de este oficio, la situación creada por la América el 14 de Abril, y de esa fórmula como ya lo he notado... han brotado los principios que, en concepto de mi gobierno, es preciso mirar como la base en que debe asentarse la union de todos los pueblos americanos y la especial á que están llamadas las repúblicas de la raza latina, sin que se deba ni pretenda excluir al noble y poderoso imperio del Brasil, cuyas analogías con esas repúblicas, tambien hermanas suyas por sangre y por antiguas tradiciones, son una verdad demostrada para los publicistas y hombres de Estado que han estudiado más profundamente sus instituciones y organizacion social.

Con este motivo me cabe, señor, la alta honra de ser de... con la más fraternal y profunda consideracion, muy atento y muy obediente servidor.—Pedro José Calderon.»

(Se continuará).



## EL MARISCAL MAGNAN.

El mariscal Pedro Bernardo Magnan, que acaba de fallecer en el vecino imperio, nació en París el 7 de Diciembre de 1791, y ha servido setenta y tres años con abonos de campañas. Había comenzado sus estudios en la facultad de derecho, cuando se alistó voluntario en 1809, haciendo sus primeras pruebas en nuestra gloriosa guerra de la Independencia, en la que ascendió hasta subteniente. En 1813 fué ascendido á teniente, llegando á capitán en el mismo año, ó sea á los 22 años de edad. Las dos campañas de la Península le dieron ocasión de distinguirse, y entró en la guardia imperial en el año 1814. Hizo la campaña de Francia á las órdenes del Emperador, y herido en Craonne, fué nombrado el mismo año oficial de la Legion de Honor. En la campaña de 1815 se halló en la batalla de Waterloo, y el gobierno de la segunda restauración le colocó en el 6.º regimiento de la guardia real. En la campaña de 1823 ascendió al grado de jefe de batallón, y por su conducta, mereció ser citado en la orden del día del ejército y recibir la cruz de San Luis. Promovido á coronel en 1827, fué como expedicionario á Argel en 1830, y cuando se organizó el ejército belga, pasó á Bélgica, siendo ascendido á general de brigada. En 1839 volvió á Francia y le dieron el mando del departamento del Norte. Teniente general en 1845, fué elegido para inspector general en 1847, y después de la revolución de 1848 mandó la 17.ª división en Córcega, pasando en seguida al mando de la 3.ª división del ejército de los Alpes, y siendo llamado á París con su división para reprimir la insurrección de aquel año. Reemplazó al mariscal Bugeau en el mando del ejército de los Alpes, y comprimió el movimiento insurreccional de Lyon, siendo promovido, en su consecuencia, á gran oficial de la Legion de Honor. Después de haber mandado en Strasburgo en 1849, fué nombrado comandante general del ejército de París en 1851, tomando parte en los acontecimientos del 2 de Diciembre de aquel año. Sucesivamente fué elevado á la dignidad de senador y mariscal de Francia, y habiendo resistido á las enfermedades propias de su avanzada edad, la muerte, al fin, puede decirse que le ha sorprendido en su carrera, de un modo repentino.

## EJERCICIOS DE LA ESCUELA PRÁCTICA DE ARTILLERÍA, EN LA HABANA.

En la tarde del 12 del pasado se verificaron los últimos con asistencia del capitán general, los generales Herrera Dávila y Venenc, del arma; y el mariscal de campo Sr. Espinar, subinspector de infantería y caballería. Concurrieron también los coroneles Sotomayor, Frank y Villalonga; los tenientes coroneles Ramirez y Kirpatrick; los comandantes Vallejo y Lamala, y otros jefes y oficiales de todas las armas, incluidos todos los de artillería.

Se hicieron muchos blancos y muchos tiros buenos, á pesar de que el reflejo del sol en el mar dificultaba la observación. El blanco de mar estaba colocado á 1,600 metros, y el de tierra á distancia algo menor; ambos eran pequeños, sobre todo el de mar. La banda de música de artillería tocó diferentes piezas, y recibió y despidió con la marcha real al capitán general. En una tienda de campaña levantada el efecto había una mesa abundantemente cubierta de dulces. Se sirvieron también vinos, sorbetes, licores y tabacos. A la conclusión hubo también unos bonitos fuegos artificiales.

## RASGO GENEROSO Y NOBLE.

Habiendo caído en poder de la gendarmería francesa el cabecilla Tamburini, uno de los brigantes más temidos y famosos de Italia, le entregaron á las autoridades italianas de Civita-Vecchia, y al saberlo

el general italiano comandante de Gaeta, se apresuró á poner á disposición del de la gendarmería que había verificado el arresto, la suma de 3,000 frs. en que estaba apreciada su cabeza. Los gendarmes renunciaron la prima, cediendo á un sentimiento de dignidad que les honra, pero habiendo insistido el general italiano, lo han aceptado con la condición de repartirlo en lotes de 600 frs. entre los cinco establecimientos de beneficencia de los lugares de su nacimiento, y al efecto el señor ministro de la Guerra acaba de recibir la expresada suma, que á su vez la ha dirigido al del Interior para realizar los deseos de los cedentes.

## DESAPARICION DEL FUERTE AMERICANO HALLEG.

Este fuerte, situado en el Kentucky, ha caído el Viernes 2 de Junio en el Mississippi con toda su



El mariscal Magnan.

guarnición, arrastrado por el desplome de la ribera, ignorándose aun el número de muertos que ha ocasionado este funesto accidente, que se cree será considerable.

## PROGRESOS MILITARES EN TURQUÍA.

Según el *Diario de Constantinopla* de 15 de Junio, Sâras Kierat, que tenía el encargo especial de estudiar los reglamentos del ejército francés y designar los que podían introducirse en el otomano, con ventaja, ha terminado su tarea, habiendo traducido al turco los reglamentos que ha juzgado conveniente pueden ponerse en práctica en el imperio otomano, á fin de que se trasmitan á los cuarteles generales de los diversos cuerpos de ejército donde deben ser aplicados sin dilación.

## SOCIEDAD DE SOCORROS Á LOS HERIDOS MILITARES.

El Domingo 25 de Junio recibió el emperador Napoleón en audiencia á la comisión de esta sociedad encargada de manifestarle el estado de sus tareas, y después de haber conversado largamente con ella y manifestado el interés con que mira esta gran obra internacional, se dignó concederla figurase su nombre en la suscripción abierta.

## ESCUADRA INGLESA EN EL PUERTO DE BARCELONA.

Leemos en el *Diario de Barcelona* del 14: «Ayer acudió mucha gente á visitar la escuadra inglesa. En el navío *Victoria*, apenas podía contener la escalera el gran número de personas que conti-

nuamente subían y bajaban del buque. Al entrar en él, los oficiales destinaban algunos de los contra-maestres para que acompañasen á las diversas comitivas y les enseñasen todas las dependencias del buque, y en efecto, lo hacían con una amabilidad digna de todo encomio, á pesar de no hablar ni comprender más que el inglés.

La artillería de las tres baterías inferiores es del sistema Paixhans, y la de la superior del sistema Armstrong. Sobre cubierta hay también dos cañones-revolver del sistema americano, una maquina para subir y bajar la chimenea de la caldera, y otra de vapor destinada á una de las lanchas de auxilio. La cámara principal sirve de habitación al almirante, quien lleva á bordo á su señora y linda hija, y algunas doncellas de servicio.

El buque tiene también la correspondiente banda de música compuesta de diez y siete individuos, la mayor parte italianos, la cual toca diferentes piezas en el acto de la lista, mientras come el almirante y al arriar la bandera. Las comidas de la tripulación son tres diarias, á saber: el almuerzo, la comida y la cena.

Durante todo el día de ayer vimos pasear las calles de esta capital á gran número de jefes, oficiales, guardias marinas, y marineros de la escuadra, atrayendo las miradas del público los oficiales de la tropa marina por su uniforme de lienzo blanco y su banda de color carmesí. Por la tarde la familia del almirante paseó en coche, lo propio que los jefes de los buques, vestidos de uniforme, llamando la atención de los curiosos la forma especial de los sombreros apuntados, muy parecidos á los que hace muchos años se han desterrado de entre nosotros.

Se nos ha dicho, sin que salgamos garantidos de la noticia, que la escuadra permanecerá catorce días en estas aguas, y que después partirá para Tolon, y tardará tres meses en regresar á Malta. Creemos que si el vapor *Monjuich* ú otro de los pequeños que hay en el puerto hiciese viajes al paraje donde están anclados los buques, harían sus dueños un buen negocio y un servicio al público. El bote de vapor *Estrella* hace dos viajes al día, pero sólo puede conducir unos 25 pasajeros. Ayer varios laudes y botes hicieron su agosto conduciendo pasajeros á 8 reales por persona.

Entre los curiosos había muchos individuos del ejército español.

## PREMIO AL VALOR.

Dice la *Gaceta de Milan* que en la distribución de las medallas conmemorativas en Alejandria, se presentó ante la multitud conmovida un artillero que cogió la suya con los dientes por faltarle los dos brazos, que le llevó una bala de cañón. Este militar ha tomado parte en todas las guerras desde 1848 hasta el día, como lo demuestran las numerosas medallas que adornan su pecho, y especialmente la de oro, una condecoración francesa y otra turca.

## APARATO PARA SACAR Á FLOR DE AGUA LOS BUQUES NAUFRAGADOS.

M. Eyber, ingeniero prusiano, ha inventado un aparato, que ha ensayado ya con buen éxito, para levantar y sacar á flor de agua los buques naufragados. El aparato de M. Eyber, al que ha dado el nombre de *Narval*, es un buque de 10 metros de longitud, cerrado por todas partes con una tela impermeable, y cuya resistencia es de 500 kilogramos por centímetro cuadrado.

Por todo lo no firmado, el secretario, J. LESEN Y MORENO.

Director y propietario, D. M. PEREZ DE CASTRO.  
Editor responsable, D. Jacinto Rodríguez.

MADRID: 1865.—Imprenta de J. Rodríguez, calle de San Leonardo, núm. 2.